

## **Fundamento**

### **Daniel Dardano**

Qué gusto encontrarnos, qué gusto volver a comunicarnos. Y por supuesto, un saludo muy fuerte, un abrazo a la distancia.

Acabo de decir a la distancia. Bueno, la palabra distancia, como otras palabras, por la pandemia se nos han hecho comunes en este tiempo, ¿verdad? A la distancia y por la tecnología nos estamos saludando. Claro, este tema de la distancia, de mantener distancia, la distancia social, la sana distancia, todas las denominaciones que se le han dado a este alejamiento momentáneo, por supuesto que no nos agrada, pero hoy que estamos conectados de esta manera, aunque físicamente estemos distanciados, nadie puede evitar de que espiritualmente estemos conectados, íntimamente ligados en comunión, porque estamos en Cristo.

Todos aquellos que hemos creído en Cristo como nuestro salvador, estamos en Cristo, contenidos en Cristo, quiere decir que ahí no hay distancia, todos estamos allí, ésa es la maravilla de la Iglesia, porque obviamente es un tiempo donde no podemos reunirnos en un lugar físico pero de todas maneras seguimos siendo Iglesia, porque cada uno en este momento donde está, es miembro, es parte de la Iglesia de Jesucristo, si está en su casa, si está en el coche, no sé dónde usted está, pero si usted es hijo de Dios usted está y pertenece a la Iglesia de Jesucristo, así que es un gusto poder compartir este tiempo el día de hoy.

Esta pandemia hizo cimbrar, puso a temblar prácticamente a todo el mundo, de repente todo cambió, todos los planes, todos los proyectos, todos los emprendimientos, todos los viajes que estaban proyectados tuvieron que parar, frenarse, solamente porque un virus se metió y nos invadió.

Estaba pensando estos días y fijense qué notable, hay naciones del mundo que tienen un gran poderío militar, sin embargo ningún poderío militar, ninguna estrategia militar o de inteligencia militar. puede acabar o matar un virus. Quiere decir que ahí nos damos cuenta de las limitaciones y de la impotencia que el ser humano tiene, porque ningún armamento puede matar un virus.

Nos damos cuenta también que los presidentes de las naciones, las autoridades sanitarias, están haciendo todo lo que pueden dentro de lo poco que pueden saber en este tema del virus, para sacar adelante a cada país, a cada sociedad, y por supuesto tienen buena voluntad, pero también están limitados. Por eso están pidiendo colaboración de la sociedad para que el virus no se siga expandiendo. Pero estuve meditando en estos días, después de estos varios meses en que algunos todavía están guardados en casa, otros tal vez ya salieron, en cada país es diferente, pero más o menos, todos hemos pasado o estamos pasando por la misma situación, estuve pensando, ¿cuáles son las consecuencias, cuál es el saldo que esta pandemia nos está dejando? Y a manera de resumen, porque habría mucho más, estuve pensando en algunas de esas consecuencias que el virus este nos está dejando:

- \* **La economía se derrumbó.**
- \* **Empresas cerraron o despidieron personal.**
- \* **Gente sin trabajo.**
- \* **Cambió la forma de relacionarnos.**
- \* **Escuelas y universidades con clases virtuales.**
- \* **Aumentó el trabajo para psicólogos, psiquiatras y consejeros, en algunos países.**
- \* **Prácticamente toda la sociedad entró en un estado de temor y pánico.**

Y eso es lo que estamos viviendo en este momento, un gran temor, una gran incertidumbre en toda la sociedad.

Ahora bien, todo lo que está sucediendo viene a sacar a la luz cuál es el fundamento de nuestra vida, es decir, ¿dónde estamos parados? Porque así sucede siempre, depende del fundamento que tengamos en

nuestra vida, que reaccionamos o accionamos en las diferentes áreas de nuestra vida, por eso el fundamento es muy importante y de eso vamos a hablar hoy, de *fundamento*, ése es nuestro tema.

¿Qué significa la palabra fundamento? Es muy simple la definición:

**FUNDAMENTO** es:

- \* **SOPORTE**
- \* **CIMIENTO**
- \* **BASE**
- \* **APOYO**
- \* **SOSTÉN**

Otra definición un poquito más amplia de fundamento es:

**\* PRINCIPIO O CIMIENTO SOBRE EL QUE SE APOYA Y DESARROLLA UNA OBRA.**

Interesante, apoya y desarrolla una obra. Y siempre es así, donde hay un fundamento hay un desarrollo porque si no hay fundamento es difícil, primero que haya una base, un apoyo de sostén, y luego un desarrollo.

Yo sé que en varias áreas de la vida nosotros tenemos un fundamento que se transforman en argumentos para hablar o defender una verdad, pero voy a utilizar el más común, con el que más estamos familiarizados en cuanto a fundamento, que es el de una construcción de una casa o un edificio. Obviamente, sabemos que para construir esa casa o ese edificio es necesario cimientos o fundamentos, ¿por qué? Porque sabemos que el cimiento o el fundamento es aquello que da seguridad a lo que se va a construir encima. Y es más, cuanto más profundo sea el cimiento o el fundamento, más sólida es la construcción y más soporta vientos, lluvias, terremotos, huracanes, tornados, uno se siente seguro en una casa donde confía en el fundamento que tiene esa casa.

Dejando de lado un poquito la construcción de una casa o un edificio pasemos a nuestras vidas. Todos en la vida tenemos un fundamento, nosotros como hijos de Dios y como miembros de la Iglesia de Jesucristo, tenemos una verdad y está registrada en la Palabra de una manera clara, el apóstol Pablo escribió en su Primera Carta a los Corintios lo siguiente:

***“porque nadie puede poner un fundamento diferente del que ya está puesto, que es Jesucristo.”***

**1 Corintios 3:11 / NVI**

Y esto es así, nadie puede poner un fundamento diferente del que ya está puesto, es decir, ya está puesto el fundamento que es indestructible, que es irremplazable y ese fundamento es *Jesucristo*. Si bien es cierto, Pablo estaba hablando estas palabras a los corintios en un contexto muy particular de situaciones que estaban pasando allí en la iglesia de Corinto, éste es un principio universal. La Iglesia de Jesucristo sabe que el único fundamento que tiene es Jesucristo; y me emociona y me alegra decir esto porque recuerdo las mismas palabras de Jesús cuando hablando con su discípulo Pedro le dijo, tú eres Pedro, piedra, piedra pequeña, pero sobre esta roca, hablando de Él mismo, edificaré mi Iglesia. Así que, Jesús edifica su Iglesia, es de su propiedad y hay algo muy notable, Jesús, Jesucristo no sólo es el fundamento de la Iglesia sino que es la cabeza de la Iglesia. Así que, si dudamos de alguna seguridad que nosotros podamos tener, tenemos que volver y recapacitar sobre quién es el fundamento de nuestras vidas y el fundamento de la Iglesia es Jesucristo, allí parados en esa roca nos sentimos seguros.

Ahora bien, esto que estoy diciendo es una verdad teológica, teológicamente sabemos que es así pero ¿qué pasa en la práctica? ¿qué pasa en las acciones de todos los días? ¿qué pasa ahora que durante tantos meses estamos soportando una circunstancia tan incómoda, tan irregular donde hay tantas restricciones? ¿cómo estamos accionando o reaccionando? Lo hacemos desde nuestro sentimiento, desde nuestro razonamiento o desde nuestro fundamento, ¿por qué? Porque nosotros, depende de cómo tengamos el concepto de fundamento, es que vamos a accionar.

Es decir, en un momento dado el fundamento es la convicción interior que tenemos para que luego nos conduzcamos y hablemos, es decir, hay un gobierno interior proveniente del fundamento, que aparece, da fe, da testimonio en el interior, del fundamento que tenemos.

En otras palabras, nuestras reacciones, acciones y palabras demuestran qué fundamento tenemos.

Por eso, es importante que esta verdad teológica pase a ser una experiencia, que realmente aquella convicción interior del fundamento que tenemos se exprese, por eso me llama tanto la atención que el mundo esté sumido en el temor y en el pánico, pero también parte de la Iglesia podría estar sumida en este temor y en este pánico, con incertidumbre pensando en lo que viene, pensando en dónde vamos a parar, dónde vamos a estar, qué va a pasar con nuestros hijos, qué va a pasar con nuestra economía... Cuando esto sucede vamos a preguntarnos, ¿cuál es nuestro fundamento? ¿cuál es nuestra convicción? ¿Dónde estamos parados? Por eso, es importante lo que hoy estamos hablando.

Ahora voy a hacer un ejemplo muy práctico de este fundamento y de dos siervos de Dios que a partir del fundamento actuaron, se condujeron y hablaron, me voy a referir a Pablo y a Silas o Silvano, como también se lo conoce.

Pablo y Silas estaban en esta ocasión en una segunda gira apostólica, Pablo ya había hecho un primer viaje, ahora este era un segundo viaje e iba acompañado por Silas; el Espíritu Santo le dice que no vaya a Asia pero sí, entonces tenía que dirigirse a Europa. Y dentro de la gira y visitando varias regiones, varias ciudades, se encuentran en la ciudad de Filipos, una importante ciudad romana y ahí vamos a ver algo que pasó que vale la pena que dediquemos unos minutos, nos dediquemos para que este sea un ejemplo, un aliciente para seguir caminando todos los días de nuestra vida desde el fundamento que tenemos.

Voy a leer y acompáñeme por favor en la lectura o escuche si quizá no tiene su Biblia, voy a leer Hechos 16:16 al 34.

Hago un comentario primero para luego entrar en la lectura porque es importante que veamos lo que está pasando.

Pablo y Silas como siervos de Jesucristo, estaban determinados a hablar de Cristo y predicar el evangelio donde quiera que sea, ellos saben que están expuestos a peligros, ellos saben que están expuestos a mayor persecución, ellos saben que su vida siempre correrán peligro, en todos los casos ellos ya están jugados por Cristo, y éste también en el caso que vamos a presentar, es una muestra de cómo ellos accionaron frente a una dificultad.

Ahora sí, leo Hechos de los Apóstoles, capítulo 16, versículo 16, y vamos a ir hasta el versículo 34, dice la Palabra de Dios de esta manera:

***“Una vez, cuando íbamos al lugar de oración, nos salió al encuentro una joven esclava que tenía un espíritu de adivinación.***

***Con sus poderes ganaba mucho dinero para sus amos.***

***Nos seguía a Pablo y a nosotros, gritando:***

***—Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, y les anuncian a ustedes el camino de salvación.***

***Así continuó durante muchos días.***

*Por fin Pablo se molestó tanto que se volvió y reprendió al espíritu:*

*—¡En el nombre de Jesucristo, te ordeno que salgas de ella!*

*Y en aquel mismo momento el espíritu la dejó.*

*Cuando los amos de la joven se dieron cuenta de que se les había esfumado la esperanza de ganar dinero, echaron mano a Pablo y a Silas*

*y los arrastraron a la plaza, ante las autoridades.*

*Los presentaron ante los magistrados y dijeron:*

*—Estos hombres son judíos, y están alborotando a nuestra ciudad, enseñando costumbres que a los romanos se nos prohíbe admitir o practicar.*

*Entonces la multitud se amotinó contra Pablo y Silas,*

*y los magistrados mandaron que les arrancaran la ropa y los azotaran.*

*Después de darles muchos golpes, los echaron en la cárcel,*

*y ordenaron al carcelero que los custodiara con la mayor seguridad.*

*Al recibir tal orden, este los metió en el calabozo interior*

*y les sujetó los pies en el cepo.*

*A eso de la medianoche, Pablo y Silas se pusieron a orar*

*y a cantar himnos a Dios, y los otros presos los escuchaban.*

*De repente se produjo un terremoto tan fuerte*

*que la cárcel se estremeció hasta sus cimientos.*

*Al instante se abrieron todas las puertas*

*y a los presos se les soltaron las cadenas.*

*El carcelero despertó y, al ver las puertas de la cárcel de par en par,*

*sacó la espada y estuvo a punto de matarse,*

*porque pensaba que los presos se habían escapado.*

*Pero Pablo le gritó: —¡No te hagas ningún daño! ¡Todos estamos aquí!*

*El carcelero pidió luz, entró precipitadamente*

*y se echó temblando a los pies de Pablo y de Silas.*

*Luego los sacó y les preguntó:*

*—Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo?*

*—Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos*

*—le contestaron.*

*Luego les expusieron la palabra de Dios a él*

*y a todos los demás que estaban en su casa.*

*A esas horas de la noche, el carcelero se los llevó*

*y les lavó las heridas;*

*en seguida fueron bautizados él y toda su familia.*

*El carcelero los llevó a su casa, les sirvió comida*

*y se alegró mucho junto con toda su familia*

*por haber creído en Dios”.*

**Hechos 16:16-34 / NVI**

Qué maravilloso el pasaje que hemos leído, ¿verdad? En Hechos 16 del 16 al 34, Pablo y Silas ya habían tenido una maravillosa experiencia entrando a Filipos con Lidia, una mujer empresaria que vendía telas y esta mujer con su familia se entrega a Cristo, ahí estaba el evangelio predicado y la respuesta al evangelio, ahora Pablo y Silas se enfrentan a una muchacha poseída por un espíritu de adivinación, espíritu del demonio, ¿y qué lo que esta muchacha decía? *Estos hombres son siervos del Dios altísimo*, ¿mentía? No, decía la verdad, Pablo y Silas siervos del Dios altísimo, pero agrega, *estos hombres les anuncian el camino de salvación... el camino de salvación.*

Es necesario aquí hacer un paréntesis para explicar algo. En el original griego no dice, *el camino de salvación*, dice: *estos hombres les anuncian un camino de salvación*.

Quiere decir, que lo que la muchacha decía, Pablo y Silas les anuncian a ustedes *un camino de salvación*. Deducción, uno entre varios. Es decir, *un camino de salvación*, puede haber otro camino u otro camino u otro camino, en cambio cuando se dice *el camino de salvación*, ahí todo cambia, porque el único camino de salvación es Cristo y el evangelio.

Lo digo, simplemente, porque no sabemos las razones por las cuales algunos traductores han puesto *el camino de salvación*, pero quiero hacer la referencia para hacer la aclaración.

Muy bien, Pablo obviamente se molesta porque sabe que esas palabras provienen del diablo, entonces echa fuera el demonio de esta muchacha, esta muchacha queda libre, gloria a Dios, queda libre. Pero ¿qué pasa? Los amos enfurecidos porque se les había esfumado el negocio, los toman, los llevan a la plaza, los acusan ante los magistrados, producen un alboroto generalizado, ahí entran las autoridades, bueno tremenda la confusión que se armó en ese momento. Evidentemente todo lo que pasó hace no solamente que la ciudad se alborote sino que Pablo y Silas sean castigados, sean azotados, todo por predicar el evangelio de Jesucristo.

Ahora bien, después de esto, Pablo y Silas son metidos en la cárcel, vamos ahora al versículo 25 que dice así: *A eso de la medianoche, Pablo y Silas se pusieron a orar y a cantar himnos a Dios, y los otros presos los escuchaban*.

Ah, estaban en la cárcel, estaban con los pies en el cepo como relata la Biblia, el cepo era como dos vigas de madera que tenían agujeros, dos agujeros en el medio donde ponían los pies de los que eran tomados presos, los pies eran oprimidos, el dolor era muy fuerte, los calambres eran muy fuertes y ese dolor que tenían era muy intenso y así estaban Pablo y Silas. Pero dice que *a eso de la medianoche, Pablo y Silas se pusieron a orar y a cantar himnos a Dios*.

Y vuelvo al original porque el original dice: *Pablo y Silas orando, cantaban himnos a Dios...* orando, cantaban himnos a Dios, ah, ¿qué situación, verdad?

En lo natural Pablo y Silas podrían haber estado dialogando del sufrimiento que tenían, de las llagas que le habían dejado los azotes, podían estar pensando cómo nos gustaría que algún hermano, alguna hermana, alguna de las iglesias que fueron fundadas por nosotros supieran y estuvieran orando en este momento, y a lo mejor, y estoy hablando racionalmente e injustificadamente, podían orar Señor somos siervos tuyos, ¿cómo es que podemos estar en esta condición? ¿Tú nos vas a liberar, Tú nos vas a libertar? No podemos seguir de esta manera. Sin embargo, Pablo y Silas oraban cantando alabanzas. Esto a mí me emocionó, me estremeció de una manera que no sé cómo explicar lo que tengo en mi interior.

Pablo y Silas, respondieron a esa dolorosa circunstancia desde la convicción del fundamento, ¿estaban sufriendo físicamente? Sí. ¿Podían sentir que era una injusticia la que estaban pasando? Sí. ¿Sabían que sus vidas corrían peligro? Sí. Sin embargo ellos por el fundamento que tenían, oraban cantando alabanzas al Señor.

Esta es la convicción de personas, de hijos de Dios, que saben dónde están parados porque actúan y accionan desde el fundamento.

Pero muy bien ahí no para la cosa, ellos cantan, alaban al Señor, oran cantando y dice que *los demás presos los oían*.

Continúa el relato; y en el versículo 26 dice así: *De repente se produjo un terremoto tan fuerte que la cárcel se estremeció hasta sus cimientos. Al instante se abrieron todas las puertas y a los presos se les soltaron las cadenas*.

Ah, qué notable, dice que mientras ellos estaban alabando al Señor sucede un terremoto; en esa región eran muy comunes los terremotos, pero vaya casualidad divina que en ese momento llega un terremoto

de magnitudes extraordinarias, porque dice que ese terremoto cimbró e hizo temblar hasta los mismos cimientos de la cárcel.

¿Qué es lo que vemos? Dios actuando. Había habido una respuesta de hombres de Dios desde el fundamento, y Dios entonces ahora se mueve y dice, estos son mis siervos y Yo voy a demostrar mi poder. Hay una respuesta que Yo apruebo y Yo actúo en este caso a través de la naturaleza. ¿Y saben qué me llamó la atención? Dice, que el terremoto hizo temblar los cimientos de la cárcel, ¿qué es lo que vi aquí? Los cimientos naturales temblaron ante la potencia del cimiento espiritual por la alabanza al Señor.

Qué maravilloso, aquí nos damos cuenta de lo sobrenatural, aquí nos estamos dando cuenta del poder de Dios y de la manera que Dios intervino usando un terremoto de esta magnitud para que algo tremendo sucediera. Obviamente ¿qué es lo que pasó? El carcelero se despierta, las cadenas de los presos se soltaron, las puertas se abrieron y dice la Palabra que él sacando una espada se quería matar, en ese momento, Pablo dice, tranquilo carcelero no te hagas ningún daño, no quieras matarte porque todos estamos aquí en este lugar.

Ahora bien, hay algo más sorprendente, dice el versículo 29: *El carcelero pidió luz, entró precipitadamente y se echó temblando a los pies de Pablo y de Silas.*

¡Wow! Permítanme hacer un paréntesis, el carcelero, el hombre del poder allí en la cárcel, ahora es el que tiene miedo, se quiere matar, él sabía lo que le esperaba si los presos se soltaban, su cabeza iba a rodar, pero él es estremecido por el poder del Señor y dice que se echa temblando a los pies de Pablo y de Silas.

Queridos, ¿podemos explicar esto? Yo no tengo una explicación, no tengo las palabras adecuadas y tan amplias como para abarcar la explicación de la profundidad de lo que esto significa, en ese momento de la media noche, mientras sobreviene el terremoto haciendo cimbrar los cimientos de la cárcel, ahora un ser humano que tiene autoridad y poder se echa temblando a los pies de los siervos de Dios.

¿Qué es lo que el Señor me mostró? La autoridad natural sometida a la autoridad espiritual. Gloria al nombre del Señor por lo que el Señor hace, eso es cuando respondemos desde el fundamento.

Ahora bien, sigue y dice la Palabra, les preguntó el carcelero: —*Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo?*

¡Wow! Este hombre estaba convencido, este hombre sabía que necesitaba algo y por el Espíritu Santo sabe que Pablo y Silas tienen la respuesta a su necesidad, la pregunta es directa, es breve, *Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo?* La respuesta es concreta, *cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa.*

Hermano, hermana, Iglesia, me quiero detener por un momento. Además de las respuestas desde el fundamento, la Iglesia tiene en todos los tiempos y en este tiempo, el mensaje, tiene el evangelio eterno, tiene como decía Pablo, el poder de Dios en el evangelio que salva a todo aquel que cree. Mucha gente hoy en día como dijimos al principio, está preocupada por la economía porque la economía se derrumbó en las naciones y en las familias y una de las grandes preocupaciones es la economía y no lo niego, la realidad es así, la economía se ha deteriorado.

Pero la reflexión que hago es la siguiente, una economía estable si volvemos a una economía estable, soluciona un problema temporal. El evangelio, Cristo y el evangelio, solucionan un problema eterno. Por eso la Iglesia en este tiempo no puede sentirse con pánico, con miedo o con incertidumbre, la Iglesia que sabe el fundamento que tiene actúa desde el fundamento, Pablo le dijo *cree en el Señor Jesucristo y serás salvo*, y agregó, *tú y tu casa*, pero la historia no termina ahí.

Sucede que el versículo 32 dice: *Luego les expusieron la palabra de Dios a él y a todos los demás que estaban en su casa. A esas horas de la noche, el carcelero se los llevó y les lavó las heridas; en seguida fueron bautizados él y toda su familia. El carcelero los llevó a su casa, les sirvió comida y se alegró mucho junto con toda su familia por haber creído en Dios.*

Necesito hacer una explicación porque este pasaje tiene un contexto, dice que Pablo y Silas les expusieron el mensaje del evangelio tanto al carcelero como a su familia, por eso, le dijeron *tú y tu casa*. Revisando la historia, los historiadores dicen que habitualmente las cárceles en ese tiempo, en la parte baja estaba la cárcel, pero en la parte alta de la cárcel estaba la casa de la familia del carcelero, es decir, que según los historiadores el carcelero vivía en la parte de arriba de la cárcel. No me extrañaría entonces que cuando se produjo el terremoto, la familia del carcelero bajó de la casa a encontrarse con, la esposa con su marido y si tuviera hijos, los hijos con su papá y ver cómo estaban las cosas, así que, por eso la familia estaba ahí cuando Pablo y Silas estaban exponiendo el mensaje del evangelio al carcelero, por eso una vez que esto sucede toda la familia se entrega a Cristo.

Pero, ¿qué es lo que hace el carcelero? Dice, les lavó los azotes, los azotes que habían recibido producto de la acusación de los amos de la muchacha que les habían dejado las espaldas doloridas y sangrantes, ahora son lavadas por el carcelero.

¡Qué maravilloso! Qué cambio tuvo este hombre por el testimonio de hombres que respondieron a la convicción del fundamento y predicaron el evangelio.

Pero no termina ahí la historia, dice que los llevó a su casa el carcelero y les sirvió la mesa. ¿Ustedes se imaginan esto? El carcelero, que no solamente los había llevado presos sino que los había metido en la cárcel de adentro donde no había luz, una celda pequeña y que había aprisionado sus pies en el cepo, ahora llevándolos a su casa y sirviéndoles la comida.

Queridos, esto es obra de Dios, esto es lo que hace la transformación, el evangelio de Jesucristo, les sirve la comida. Pero me llama la atención el final, porque el final el versículo 34 es glorioso, *El carcelero los llevó a su casa, les sirvió comida y se alegró mucho junto con toda su familia por haber creído en Dios*.

¿Qué es lo que produjo el evangelio? Creyeron y produjo alegría, en medio de una noche turbulenta y con terremoto.

Ya finalizando este tiempo que hemos estado juntos y doy muchas gracias a Dios porque este es un tiempo de aliento para nosotros como Iglesia de Jesucristo, porque hay respuesta en Cristo y en el evangelio; y la Iglesia tiene esa respuesta.

Pablo y Silas se condujeron de acuerdo a la convicción que tenían desde el fundamento.

La Iglesia en todos los tiempos, pero hoy más que nunca, tiene que responder con actitudes, con conductas y con palabras, a la convicción del fundamento que tiene; ya leímos, *no puede haber un fundamento diferente que el que está puesto el cual es Jesucristo*.

Creo que tenemos que sentirnos, no solamente fortalecidos, que lo estamos, sino orgullosos de tener a un Cristo que es fundamento de la Iglesia y que es cabeza de la Iglesia, ¿qué más podemos pedir?

Por eso, la Iglesia se levanta en esta hora para decirle al mundo hay esperanza, no sabemos cuándo va a pasar el coronavirus, muchos piensan que la vacuna va a ser la solución, puede ser, quizás no, quizás venga una medicina pero lo que sí sabemos, que el evangelio de Cristo transforma vidas y para eso está la Iglesia.

Por eso, en este día quiero orar dando muchas gracias a Dios por el fundamento que tenemos, sabiendo que si respondemos con convicción al fundamento, si aquel fundamento que gobierna el interior de nuestra vida sale como una voz al exterior y se escucha, el nombre de Cristo será glorificado y la gente caerá y se rendirá a Cristo para reconocerlo como Señor y Salvador.

Quiero orar en esta hora dando gracias a Dios, dando gracias por este tiempo, sigamos adelante, nada ni nadie puede detener a la Iglesia.

**Señor, este es un día maravilloso, este es un día que como parte de la Iglesia de Jesucristo, nos hemos reunido para recibir de tu Palabra, mayor luz y mayor revelación de lo que somos y de lo**

**que tenemos en Cristo, no nos falta nada. Jesucristo es nuestro fundamento, Jesucristo es la cabeza de la Iglesia, y la Iglesia como cuerpo de Cristo que representa a su cabeza, va a expresar al fundamento y a la cabeza. Y se va a levantar para decirle al mundo, la única esperanza está en Cristo, y la gente dirá ¿qué es necesario que yo haga para ser salvo? Cristo, si crees en Cristo, Él transformará tu vida. Y damos gracias a Dios porque ese poder también actúa en nosotros.**

**Señor, te damos muchas gracias porque en este momento donde hay tantos escuchando esta Palabra, tu presencia está presente en ese hogar, en ese cuarto, en ese coche, en ese lugar donde cada uno está trayendo más luz, diciendo Señor gracias por todo lo que hiciste y sigues haciendo. Oramos agradecidos en el nombre de Cristo Jesús, amén y amén.**

*Ministerio Apostólico-Profético "Generación en Conquista"*